

Negocios

Etanol de EE. UU. tiene en jaque a los productores nacionales

La competencia en condiciones desfavorables del alcohol importado, que viene con subsidios, ha puesto contra la pared a las plantas locales de este biocombustible.

Alfonso López Suárez
Redacción Portafolio

LA COMPETENCIA en condiciones desfavorables del etanol que se importa desde los Estados Unidos tiene contra las cuerdas, y al borde del nocaut, a las plantas del territorio nacional que fabrican el biocombustible.

La razón, el alcohol que viene del país del norte ya trae incluido el subsidio por ser a base de maíz, lo que le ha permitido acaparar el 40%, pero que sin duda tiene la vía libre para llegar fácilmente al 60% de participación.

Esta sería la principal razón y a la vez causa para que la planta de Bioenergy, filial de Ecopetrol solicitara su ingreso a la Ley de Insolvencia, con el fin de tener un respiro y reorganizar su operación y no verse obligada a cerrar su producción.

En la misma situación se encuentran otras plantas de etanol del país, las cuales al producirlo teniendo como materia prima la caña de azúcar, no gozan del subsidio que posee el etanol importado. De hecho, si en las próximas semanas el Gobierno Nacional no avala el derecho compensatorio del 22%, los complejos agroindustriales seguirían el camino de Bioenergy.

La advertencia ya había sido hecha por la entonces presidenta del Sector Agroindustrial de la Caña (Asocaña), María Eugenia Lloreda Piedrahíta, quien días antes de dejar su cargo, hace un mes, dijo que el etanol producido en EE. UU., por ser subsidiado, entra a Colombia por debajo del costo en comparación con el que se produce en el país.

“En el Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE. UU. se permitió la entrada de este etanol, pero no se tuvo en cuenta que ya traía colgado el subsidio. Y en este momento estamos en un proceso con el Gobierno Nacional para que nos imponga unos derechos compensatorios a ese producto subsidia-



Si no se avala el derecho compensatorio del 22%, los complejos agroindustriales seguirían el camino de Bioenergy. Alfonso López S.

“Asocaña viene advirtiéndolo que el etanol que se produce en los EE. UU., por ser subsidiado, entra al país por debajo del costo del nacional”.

do. Esto quiere decir, la creación de un beneficio frente al etanol importado de ese país del 22% para compensar esos subsidios, y cuando entre, se equilibre un poco el precio y se pueda competir”, señaló para ese entonces la hoy ex dirigente gremial.



En el 2019 se vendieron 726 millones de litros de etanol. AFP

Pero no solo el sector de la industria de la caña de azúcar ha expresado su malestar frente al etanol importado de EE. UU., y que tiene en aprietos a las plantas que producen este combustible verde en el país.

También hizo lo propio la Federación Nacional de

Biocombustibles (Fedebiocombustibles), que le ha manifestado en varias ocasiones al Gobierno que las importaciones del etanol subsidiado que viene del país del norte desplazaron en 2019 el 38% de la producción nacional, luego que en 2015 sólo era del 2%.

Para Fedebiocombustibles, esta grave situación ha puesto en riesgo más de 30.000 empleos generados por la agroindustria nacional, que ya se ha evidenciado con el proceso de reorganización anunciado por la destilería Bioenergy.

“El mercado nacional de alcohol carburante en Colombia vendió el año pasado 726 millones de litros, de los cuales 277 millones fueron provenientes de EE. UU., es decir, que entraron a Colombia, desplazando la producción nacional”, indicó Jorge Bendeck, presidente de Fedebiocombustibles, y precisó que entre 2018 y 2019, “hemos tenido un incremento del 511% en las importaciones subsidiadas de este combustible”.

Fedebiocombustibles, ha insistido en varias ocasiones sobre la necesidad de tener un derecho que compense adecuadamente los subsidios conferidos por EE. UU., los cuales suman US\$6.500 millones anuales (un monto cercano al total de las exportaciones agrícolas de Colombia en 2019), que equivalen al 22,8% del precio al cual exporta EE.

UU. su etanol a base de maíz.

“De no corregirse la situación, la agroindustria nacional del etanol se vería fuertemente afectada, ya que podría verse desplazada del mercado nacional por las importaciones subsidiadas originarias de Estados Unidos. Lo sucedido con Bioenergy constituye un campanazo de alerta”, subrayó Bendeck.

Desde junio de 2018, a través de Fedebiocombustibles, los productores nacionales solicitaron al Ministerio de Comercio la apertura de una investigación por derechos compensatorios, al estar demostrado que el etanol de EE. UU., y su principal materia prima (maíz), son objeto de subsidios o ayudas federales y estatales que distorsionan los precios de las exportaciones a Colombia.

Entre el 8 mayo y el 8 de septiembre de 2019 el Ministerio de Comercio, luego de encontrar evidencias de los subsidios y el daño causado a la producción colombiana, impuso un derecho compensatorio provisional del 9,36%.

Pero la insuficiencia de la medida quedó en evidencia, pues en ese período (mayo a septiembre de 2019), las importaciones de etanol de EE. UU. aumentaron 51% frente a los mismos meses de 2018 (128 millones de litros frente a 85 millones, respectivamente).

Bendeck insistió que el ministerio debe convocar al Comité de Prácticas Comerciales para estudiar los comentarios y dar una recomendación final.

“Esperamos un derecho compensatorio que no sea simbólico, sino el que solicitamos de 22,8%, que verdaderamente contrarreste los subsidios que los productores de etanol reciben en EE. UU., para poder igualar la cancha de juego con el mercado nacional”, dijo Bendeck. ☐

“Pero no solo el sector de la industria de la caña de azúcar ha expresado su malestar frente al etanol importado de EE. UU.”.

277

MILLONES de litros fue el volumen de etanol a base de maíz subsidiado que entró al país en el 2019 según cifras de la Federación Nacional de Biocombustibles (Fedebiocombustibles). Los derechos compensatorios sumarían US\$6.500 millones al año.